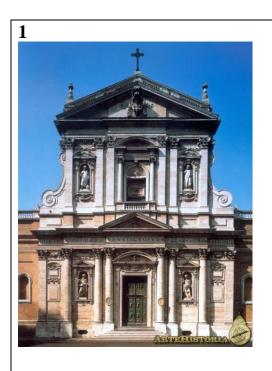
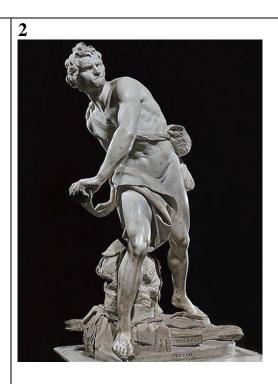
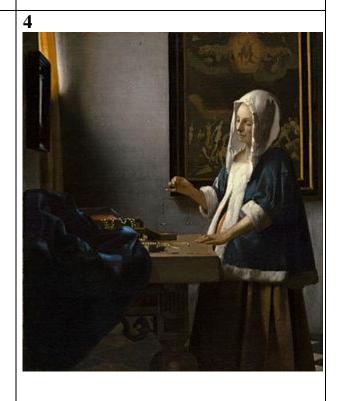
## HISTORIA DEL ARTE MODERNO: BARROCO E ILUSTRACIÓN PRÁCTICA 1

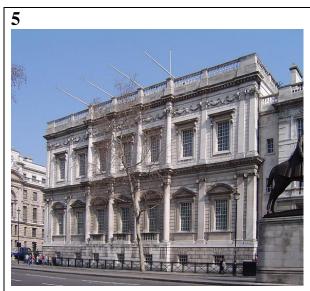
2- Realiza el comentario de las siguientes láminas en el espacio reservado para ello (aproximadamente unas 10-12 líneas para cada lámina).

















## **COMENTARIOS**



- Lámina 1: Nos encontramos ante una obra arquitectónica, concretamente estamos ante la fachada principal de la Iglesia de Santa Susana, obra del arquitecto italiano Carlo Maderno de inicios del siglo XVII. Se puede apreciar una fachada de una única nave con capillas laterales, estructurándose dicha fachada en dos pisos, siendo el inferior de mayor anchura que el superior, donde la separación se realiza con un entablamento sobre columnas corintias en el primer piso y pilastras del mismo orden en el segundo con una finalidad decorativa. En el segundo piso vemos, a ambos lados, las volutas que proporcionan dinamismo a la obra y, sobre este, vemos el remate mediante un frontón. En ambos pisos se aprecian hornacinas que sirven de espacio para la colación de diferentes esculturas, conjugando así la arquitectura con la escultura como manifestación artística. Añadir que esta construcción rompe la linealidad tradicional de las fachadas de las iglesias dando paso hacia "adelante" en un intento de unificar el espacio exterior con la propia iglesia, donde la puerta de acceso principal coronada con su propio frontón y flanqueada por parejas de columnas corintias, la convierten en el eje central de toda la construcción.



- Lámina 2: Nos encontramos ante una obra escultórica de bulto redondo realizada en mármol blanco conocida con el nombre de *El David*, obra del escultor y arquitecto Bernini, del primer tercio del siglo XVII (1623-1624). Se representa a David, futuro rey de Israel, en el momento de máxima tensión durante el proceso de giro para coger la máxima fuerza para el posterior lanzamiento de la piedra que contiene la honda, piedra que servirá para derrotar al gigante Goliat, momento captado que transmite dinamismo, fuerza y energía. Se aprecia como los pies se encuentran separados y colocados siguiendo una diagonal que sustentan el giro contrapuesto que se aprecia en la oposición existente entre la colocación de la cabeza y la posición de las manos, aumentando ese carácter de dinamismo en la expresión de su rostro, donde el joven aparece con el ceño fruncido, seña de concentración. Bajo la obra se observan varias armas que el joven posee, como son una armadura y un arpa coronada por un águila, siendo este animal símbolo de la familia Borghese, familia que le hizo el encargo de la obra aquí comentada.



- Lámina 3: Obra escultórica de bulto redondo realizada en mármol blanco por el escultor francés Girardón a finales del siglo XVII (1677-1699), encontrándose ubicada como elemento ornamental de los jardines del Palacio de Versalles en Francia. Con influencia de la obra de Bernini del mismo nombre, se nos representa a Proserpina siendo raptada por Plutón (dios de los infiernos) de los brazos de su propia madre. En la representación marmórea apreciamos un gran dinamismo, predominando la línea curva entrelazada entre los propios personajes que configuran la obra (retorcimiento formal de los cuerpos), destacando ese carácter de teatralidad que le ha otorgado su autor, donde se exageran las expresiones, no solo corporales, sino las que se muestran en los rostros, todo ello con un predominio del realismo que se puede apreciar, por ejemplo, en las marcadas musculaturas que presentan los cuerpos, al mismo tiempo que se observa un instante, un momento concreto con un halo de tensión y de patetismo por el hecho de que una madre ve como se llevan a su hija de sus manos, y no por un ser recomendable para ella.



- Lámina 4: Se aprecia una obra pictórica realizada en óleo sobre lienzo del autor Jan Vermeer en 1663, la cual es conocida con el nombre de Mujer pesando perlas. Así, se nos muestra uno de los interiores de la obra de Vermeer donde una mujer de pie se nos presenta entre la representación del Juicio Final (al fondo) y una mesa con monedas y perlas luminosas ante un paño de color azul oscuro. Aquí, la joyería hace referencia a las posesiones materiales en un ambiente sosegado donde un espejo marca el conocimiento de sí misma, siendo la moderación y la reflexión en el conocimiento de uno mismo la alegoría que se nos presenta. Ante esto, se nos muestra un bodegón de "vanidad" donde el centro de atención está en la balanza que sostiene la mujer, y justo a su derecha vemos un abultamiento, señal del estado de buena esperanza en el que se encuentra ella, siendo esta interpretada como la propia esposa de Vermeer. Así, se crea una complicada relación entre verticales, horizontales, objetos, espacio, luces y sombras y símbolos, dando como resultado una obra equilibrada pero activa, haciendo del reflejo de la luz en el rostro de la dama proveniente de la ventana un elemento que otorga a la obra un carácter atemporal, donde la línea cobra protagonismo frente a la pincelada más suelta, esta impregnada siempre con colores pasteles apagados, síntoma de contención.



- Lámina 5: En la lámina se puede observar la fachada de una obra arquitectónica, concretamente se trata del edificio Banqueting House del arquitecto inglés Íñigo Jones, construido en el primer tercio del siglo XVII (1619-1623). Siendo el único edificio que queda en pie tras el incendio 1698, este se configura sobre una base de piedra almohadillada y, sobre esta, se levantan dos niveles simétricos con vanos encuadrados con pilastras jónicas y corintias a ambos lados que se refuerzan en las esquinas para lograr mayor fuerza visual, destacando la parte central donde las pilastras se sustituyen por columnas del mismo orden en cada nivel, alternando así finalidad decorativa y constructiva, algo que se refuerza con la decoración sobre las ventanas de pequeños frontones en los que se alternan la forma triangular con la curva, provocando con ello dinamismo y ruptura de la simetría imperante. En la parte superior vemos, en primer lugar, una linealidad decorativa configurada por guirnaldas de estuco y, sobre estas, un entablamento con cornisa saliente que viene rematada con una balaustrada que cierra la linealidad estructural afianzada ya desde el primer piso, dotando a todo el conjunto de influencias importadas de Italia, concretamente, del arquitecto Palladio.



- Lámina 6: Se aprecia una obra pictórica realizada al óleo sobre lienzo a tamaño natural del artista Van Dyck, conocida con el nombre de Retrato ecuestre de Carlos I de 1635-1640. En la obra se representa a Carlos I, rey Estuardo de Inglaterra, Escocia e Irlanda, donde se intenta transmitir el poder y la majestad del personaje. Así, aparece sentado con elegancia sobre su montura, vistiendo armadura como si estuviese a punto de entrar en una batalla y, junto a él, un lacayo sostiene su casco. Con una mano sujeta una vara de mando y con la otra dirige al caballo, destacando el gran roble que aparece a la derecha, símbolo de fuerza y, en el mismo, aparece una placa donde se lee en latín: Carlos, rey de Gran Bretaña. En el cuello lleva colgado un medallón de oro con la imagen de San Jorge, mártir y santo patrón de Inglaterra luchando con el dragón (símbolo del papel del rey como defensor del reino). En todo ello destaca el estilo abocetado con que impregna su autor la imagen donde el dinamismo viene marcado por el "caminar" del caballo y la postura del rey, con mirada al frente, disfrutando de un paisaje roto por el frondoso roble, dominado todo ello con una paleta de colores ocre que se fractura con el azul del cielo. Es curioso como, para destacar el protagonismo de la figura de Carlos I, Dyck pintó la cabeza del caballo de un tamaño menor al que correspondería, logrando que las miradas se dirijan directamente a la figura del monarca.



- Lámina 7: nos encontramos ante un primer plano sesgado de una obra arquitectónica, concretamente estamos ante la fachada principal de la *Catedral* de Granada, obra del arquitecto Alonso Cano de 1664. Así, apreciamos la fachada que se presenta con una triple arcada usando los arcos de medio punto, a modo de arcos triunfales típicos de la cultura romana, destacando la mayor altura que cobra la arcada central y la división en dos por una cornisa volada. Sobre los arcos observamos cuatro machones o contrafuertes trazados como pilastras fijadas. Con esta estructuración, Cano logra efectos de claroscuros gracias a la alternancia de potentes machones con vanos profundos, además de incluir esculturas y medallones como elemento ornamental, unificando en una obra el arte arquitectónico y el escultórico, donde la luz cobra protagonismo al entrar por los óculos o ventanas circulares que dejan entrar la luz hacia el interior del edifico sacro. No podemos olvidarnos de mencionar que, además de los efectos de claroscuros, se aprecia el dinamismo con los salientes de las pilastras que configuran el esqueleto básico de la obra, convirtiéndola en una especie de escenario para una reprentación teatral, afianzando ese carácter escenográfico de algunas construcciones barrocas.



- Lámina 8: Nos encontramos ante una obra pictórica realizada en óleo sobre lienzo por el pintor Francisco Ribalta en el primer tercio del siglo XVII (1626), obra conocida con el nombre de Abrazo de Cristo a San Bernardo. La pintura muestra un milagro de la vida de San Bernardo, que es el momento en que una efigie de Cristo se desclava de la cruz para abrazar y consolar al santo. Al más puro estilo de Caravaggio, podemos apreciar el contraste entre el fondo oscuro y la luminosidad que impregna al santo y a la figura de Cristo, creando unos contrastes importantes, siendo la luz la que verdaderamente configura a las figuras, quedando así el espacio casi anulado para favorecer la manifestación milagrosa de la divinidad, lejos de cualquier referencia terrenal o mundana. El elemento que se destaca es el punto de luz que se introduce en la escena desde el lado izquierdo pero de forma semi-cenital, incidiendo así directamente sobre el cuerpo desnudo de Cristo y el lado del santo. Al parecer, la luz parece que es artifical, como procedente de velas, algo que amarillea las pieles y aplana los cuerpos, apareciendo estos casi sin volumen y que se oponen a la oscuridad del fondo, dando lugar a figuras naturalistas que centran la atención del observador hasta tal punto que el marco en el que se encuentran queda casi supeditado a la propia escena milagrosa que se nos presenta en el cuadro.